

La lucha contra la corrupción es una carrera sin fin

La lucha contra la corrupción es muy parecida a una gran maratón. Vemos cómo año tras año, desde 2009, la corrupción ha ido esparciéndose en toda la sociedad panameña con el consecuente debilitamiento de la institucionalidad y la democracia en nuestro país.

Esa gran maratón comenzó entre corruptos y sus cómplices y, por otro lado, las personas que creen que se puede luchar contra la corrupción, porque siempre han estado claros de que una maratón es una carrera de resistencia, no de velocidad.

Estas personas, que muchas veces sufren la marginación de una parte la sociedad porque se atreven a pensar –o a soñar– que es posible hacer mucho sin tener que robar, llevan 14 años esperando que la justicia llegue y pareciera que, finalmente, ese día llegó, de la misma manera que el 3 de enero de 1990 Estados Unidos nos apoyó capturando al corrupto dictador militar Manuel Antonio Noriega.

Dato no menor es que, 33 años después de la captura del general, nuevamente aparece Estados Unidos para dar apoyo a nuestra democracia, incluyendo al expresidente Ricardo Martinelli Berrocal en la lista de políticos corruptos.

Y lo que nos debemos preguntar en esta gran maratón es quiénes apoyan o han apoyado a los corruptos, dándoles el agua que necesitan para poder continuar en esta larga carrera.

En este punto, tenemos que estar claros de que la maratón empezó en distintas instituciones públicas y privadas. Por ejemplo, en el Órgano Judicial, así como también en el sector privado de nuestro sistema financiero.

Es justamente este último –el sistema financiero– el que ha sido esa gran botella de agua helada de la que toman los corruptos, y que les permite seguir en carrera. Ahora bien, no podemos generalizar, pues hay bancos que, de manera general, reducen al mínimo los riesgos o, al menos, hasta donde pueden. Pero, en contraste, hay otros que, sencillamente, capitalizan ese riesgo, calculando que los corruptos serán los ganadores de la maratón.

Esas mismas entidades bancarias que apoyan a los corruptos en esta maratón también son responsables de provocar que permanentemente estemos corriendo otra gran maratón: la lista del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI). Basta con preguntarnos, ¿hasta dónde llegó el apetito de riesgo de un banco estatal que aceptó como cliente a la misma persona que ahora ha sido designada en la lista de políticos corruptos?

En conclusión, lo que debemos preguntarnos como sociedad es a qué corredor de esta maratón queremos apoyar: a los corruptos que se roban nuestro futuro (quitándonos educación, hospitales, calles, puentes, etc.) o quienes creen que se puede servir al país sin necesidad de robar.

El autor es presidente de World Compliance Association, capítulo Panamá

Fuente: prensa.com

Link: https://www.prensa.com/opinion/la-lucha-contra-la-corrupcion-es-una-carrera-sin-fin/